

TEST: A raíz de que

persiguen a mi hija, la familia decide que tiene que... la abuela de ellos se había exiliado acá por lo del hijo. Entonces, ellos deciden que, obviamente, lo mejor era sacar, salir toda la familia. Bueno, hermanos, hermanas de CONOCIDO<sup>1</sup> salen de allá, y deciden que era mejor sacar, obviamente... La abuela estaba acá, yo estaba en la cárcel, el papá desaparecido, lo mejor era sacar los niños, o sea, era lo mejor, no había de otra, porque a mi hija la mayor empiezan a seguirla, ¿sí? Desaparecen al papá, estoy encerrada y siguen, continúan siguiendo a mi hija FAMILIAR<sup>1</sup>, la mayor.

Entonces, pues intentan

siempre como mantener a mis 3 hijos separados. A cada uno por su lado para evitar que de pronto, los cojan a todos 3 y los maten. Y bueno, los traen para acá, terminan siempre... Para la abuela también era muy duro, porque ella estaba solita acá, ¿cómo va a hacerse cargo de todos los niños?, ella se trae a los hijos y ya ahí traen los hijos míos, y yo sigo encerrada. Después de que a mis hijos se los traen, yo salgo al año y medio de la cárcel, salgo por un indulto que se hace. Una parte de la gente con que yo estaba negocéa, hace negociación con el gobierno, y entonces, me meten a mí en esa lista y yo salgo como indultada, ¿no?, que ya dejé las armas y toda la carreta.

Entonces, en ese momento,

es lo más saludable declararme que yo dejo las armas, obviamente para obtener la libertad. Y sí, igual yo ya sin hijos, sin nada de eso, o sea, sin compañero, realmente tengo que salir del país porque sigue el temor, ¿no? Sigue el temor de que cuando a uno lo han metido a una cárcel por terrorismo, como me pasó mí, que mí me acusaron de terrorismo, yo fui condenada a 31 años de prisión por rebelión, 25 por terrorismo y 6 por rebelión. Sigue siendo uno el enemigo. ¿Por qué sigue siendo un enemigo?, porque el país sigue en unas condiciones muy duras y es obvio que por muy indultada que esté, yo no dejo de sentir que mi país lo que le pasa. Es obvio que, si yo me quedo en Colombia, yo voy a seguir trabajando con la gente, yo voy a seguir guerreando en los sectores más pobres, intentando que las cosas cambien. Entonces, eso para mí, sin los hijos, sin mi compañero, no me garantizaba nada la vida a mí en Colombia, ¿sí?, a mí eso no me garantizaba. Si iban a seguir a una hija mía tan joven y tan chiquita que estaba, a mí ya eso no me garantizaba nada.

ENT: ¿Qué día sales de Colombia?

TEST: Yo salí de allá el 29

de ----- del 95. Ya salgo por medio de un abogado, por medio del ORGANIZACION SOCIAL<sup>1</sup> me dicen: "aquí lo único es que salgas del país, tú estás aquí muy quemada y aquí no van a tener compasión, esta vez si te llegan a detener, te van a desaparecer". O sea, yo ya estaba muy quemada, yo hacía trabajo campesino, hacía trabajo con estudiantes en los sectores populares. Sales de una cárcel, ya no

tienes hijos, ya no perteneces ni siquiera a un número de una cárcel, ¿sí?, ¿y cómo que qué hacía?, y con mucho miedo, con mucho miedo. Yo salí de Colombia, inclusive que una gente me acompañó al aeropuerto, porque yo no tenía en ----- familia, ni nada, que me acompañaron al aeropuerto para que me dejaran salir, que no me fueran a detener. Y, efectivamente, en el aeropuerto me ponen trabas, que no me dejaban salir, porque yo no tenía visa de paso por París. Entonces, yo me llevé gente que trabaja con derechos humanos y les dije: "no, acompáñeme porque tengo miedo de que en el aeropuerto me dejen pasar el muelle internacional y de ahí me saquen por otro lado". Y efectivamente, me dicen que no, que yo no puedo salir, que no tengo visa. Se pelea ahí en el aeropuerto hasta con inmigración, que no, que yo no me iba a bajar en París, que hacía cambio interno, y me dejan salir. Ya, cuando llego acá, yo hago la aplicación por refugio.

ENT: ¿Quién te ayudó

entonces?, ¿qué organización para que salieras del país y te protegió?, ¿quién te brindó ayuda?

TEST: Bueno, inicialmente,

con los abogados del ORGANIZACION SOCIAL1 se habló y estaba CONOCIDO2, es un antropólogo, y

CONOCIDA3 también, que ella era antropóloga, que ella ahora está por acá en Europa, y otra gente que tenía que ver con derechos humanos, fueron con la gente con...

Estuvo también involucrada, no sé si tú conoces a CONOCIDA4, es una gran mujer, ella trabajó mucho con derechos humanos; ahora no, está en otro lado. Fue gente con la que estuvo ahí.

ENT: Y así, ¿alguna entidad internacional también?

TEST: No, no, o sea,

Amnistía Internacional, obviamente, sabía el caso mío y todo eso, ellos sabían perfectamente. Pero no, el \_ticket\_ fue familiar, o sea, la familia, la abuela de mis hijos me compró el \_ticket\_, y me dijo:

"y se viene y se viene, porque sus hijos están acá y su vida allá corre

peligro", y ya. Entonces, yo salí así de esa manera de Colombia. Con el

ORGANIZACION SOCIAL1, obviamente el ORGANIZACION SOCIAL1 sabía perfectamente que yo estaba en este cuento y

que lo más saludable, en este caso, para mí, era salir, porque si no, no estuviera yo contando el cuento. No estuviera contando el cuento, porque aunque a usted la encierren, por mucho que la encierren, usted tiene consciencia realmente de lo que está pasando en su país, eso no es como que usted tiene un grano y usted se eche una pomada y se le quita, no, cuando el país sigue en un conflicto, como el que estaba y como el que está ahora, no es fácil dejar de pensar. Entonces no, yo decido que yo me voy.

Igual, yo vengo acá y sigo

trabajando acá, me integro a todo lo que encontré que tenía que ver con

Colombia, yo me integro a acá. Estuve aquí con la \_BP\_, me encarreté aquí con gente y agarré a trabajar aquí. También, le di y le di hasta que un día dije: "bueno, ya". No porque las cosas en Colombia hayan cambiado he dejado de trabajar, no, no es por eso, sencillamente que ya decidí que no y ya está. Y decidí cerrar la historia y no hablar más de esto, no, ya, sencillamente porque yo pienso que cada uno tenemos derecho de hablar hasta donde queremos y con quien queremos y como queremos. Entonces decidí que no, que no quería saber más... [INTERRUP]

ENT: Entonces, esos

primeros días acá, tuvistes el apoyo familiar -como dices- y te vinculaste, y ¿qué otro apoyo de organizaciones ya aquí encontraste...? [INTERRUP]

TEST: Yo encontré aquí como

mucho apoyo emocional con CONOCIDO5 fue de las personas súper importantes para mí, en este... [INTERRUP]

ENT: ¿Él trabaja con...?

TEST: Él trabajaba con...

Él ya se retiró, él estaba con... ¿Cómo se llama esa Fundación que él estaba? CONOCIDO5...

ENT: ¿ORGANIZACION SOCIAL INTERNACIONAL1...?

TEST: ¡\_ ORGANIZACION SOCIAL INTERNACIONAL1\_! Él estaba con \_ ORGANIZACION SOCIAL INTERNACIONAL1\_ sí, ya. Para mí, CONOCIDO5, yo creo que él es de las personas con las que yo aquí... A

los 3 meses yo me quería ir, por medio de la abuela de mis hijos, yo llegué a allá y él empezó a ayudarme, y fue muy duro. La llegada, salir... Al mes de yo salir de la cárcel llegué aquí, yo ya no estaba enseñada a abrir, a cerrar puertas, a contestar teléfonos, a comprar, a pagar. O sea, fue de las cosas -el pospenado que se llama-, muy duro. Yo sentí honestamente, ENT que yo me quería devolver, me quería morir. Yo, hay veces, en las estaciones del tren, me pasaba algo muy... de los hombres que están vestidos de azul, que son los que chequean los \_tickets\_ y todo eso, yo me desconectaba, yo pensaba que era la guardia, que me iban a chequear si yo tenía propaganda, cualquier cosa; entonces yo entraba en pánico. O hay veces venía en un bus y yo decía: "¿y si llego a la casa y me la han allanado?, ¿y si llego...?, ¿y si me bajo de este bus y me...?", o sea, yo una desconexión terrible.

Yo llegué a este país y

aquí había una cama, y yo empecé a dormir aquí, y a las 5 de la mañana yo me despertaba esperando a que viniera la guardia a abrirme la puerta, a abrir la reja. Cuando de pronto yo: "yo no estoy en la cárcel, yo no estoy en la cárcel".

Para mí, los primeros

tiempos en este país ¡fueron duros! Yo iba a pasar la calle y, para mí, era muy duro pasar la calle. Yo cerraba los ojos, porque yo sentía que... a mí lo

primero que me pasaba, y todavía me pasa, no obviamente tan fuerte como antes. Mi hija FAMILIAR2, la menor, ella me cogía de la mano: "madre, tranquila, ya te paso", "FAMILIAR2, yo no soy capaz de pasar la calle, no puedo, me van a matar". La subida de las escaleras eléctricas... jum, ¡no!, yo les decía: "¿no hay unas que no sean eléctricas?, yo no puedo, yo tengo pánico, yo tengo miedo de subir...". O sea, yo salí de allá con una cantidad de cosas que la gente no se alcanza a imaginar qué se siente después de 5 años y medio encerrado, cómo se pierde el sentido de la libertad física.

La libertad de pensamiento

nunca la perdí, yo creo que también podría decirles que, si alguna vez fui libre de pensamiento, fue en 5 años y medio en la cárcel: pensé, escribí, dije todo lo que se me antojó, pensé todo lo que se me dio la gana. Ya no me iban a detener, ya no me iban a desaparecer, ya no me iban a matar; eso da un sentido de libertad. Me pongo la cárcel de ruana, les levanto esta cárcel, les levanto la cárcel, les hice huelgas de hambre, les amenacé todo el tiempo con Amnistía Internacional, con la Cruz Roja Internacional -que tuvo mucho apoyo de ellos también-, con sindicatos, ¿sí? Yo no tenía problema de hacer un documento y mandarlo rápido a la calle para denunciar lo que fuera, o sea, estuve muy activa. Yo pienso que nunca perdí en la cárcel, nunca perdí el horizonte de guerrear, de luchar, en esa Colombia pequeña, porque la cárcel es una Colombia pequeña. Nadie se alcanza a imaginar realmente cómo se puede uno mover allí, o hablemos de las personas que tienen una visión de otra manera, ¿no?, no hablemos de un reincidente o un común, es diferente. Y hay gente linda, yo encontré gente espectacular ahí también del común y gente reincidentes. Pero la salida de la cárcel, para mí fue ¡dura!, yo recién salí, yo quería devolverme pa allá, yo me quería devolver, yo decía: "no, yo no puedo".

ENT: Y bueno, ¿y qué fue lo

que hicistes en la cárcel? ¿Cómo era tu transcurrir ahí en la cárcel?, ¿qué hacías?

TEST: Bueno, lo que menos

hice fue llorar. Yo llegué a -----, CONOCIDA6, que es una mujer que yo quise mucho y la quiero, no volví a comunicarme con ella, pero ella, en esa época, cuando eso el Eme se estaba desmovilizando, ella me enseñó a pagar prisión y ella había armado comités de derechos humanos en la cárcel. Entoes, ella me dijo: "bueno". Nos hicimos muy amigas, ella era mi hermana, mi amiga, era todo, ella se volvió absolutamente todo, todo, en la cárcel para mí, todo. Armamos los comités de derechos humanos y yo era responsable de la alimentación, yo me encarreté. Eso fue como... empecé a moverme en la cárcel como pez en el agua, como lo que realmente la guerrera que era, dije: "bueno, es aquí, esto es causa y efecto. Yo estaba metida en un cuento, pues esta es las consecuencias, aquí es donde voy a seguir guerreando". Ya ella ya sale de prisión porque el M-19 se desmoviliza. Entonces, ella sale y yo

quedo con una tristeza muy grande. yo me sentía que me iba a morir sin ella. Pero con la grandeza de que ella me enseñó cómo trabajar en la cárcel con derechos humanos, y empecé a trabajar ahí. Los comités siguieron funcionando, había de alimentación, de salud, y yo seguí dándole duro a la cosa ahí, ahí seguí.

Cuando se hizo lo del cambio

de la Constitución en el 91, ¿no?, nosotras hicimos mesa para mandar algo, para que participáramos nosotras también. Lo que pedíamos... Y con las muchachas de la cárcel de ----- también hicimos mesa, hicimos documentación y lo mandamos para incluirnos entre la Constitución. Nosotras, obviamente que sabíamos que no nos iban a incluir, pero nosotras sí queríamos sentar un precedente de que nosotros también teníamos la capacidad de participar en el cambio de los cambios de la Constitución, ¿sí? Allá a la gente en la cárcel, porque la gente tenía la idea de que cuando hay un cambio de Constitución, cuando se cambian cosas en la Constitución, a los prisioneros se les rebaja un año de condena, entoes, ese fue como, digamos, el caballito de batalla para nosotros decirle a la gente: "metamos un proyecto como ese: en los cambios de la Constitución, que le rebajen un año a la gente", ¿sí? Entonces, claro, la gente que está pagando 4 años, le rebajan un año, pues \_come on, \_que eso es mucho.

Entonces, trabajamos en una

mesa de discusión, hicimos documentos, llegaron, no llegaron. Probablemente, cuando se mandaron por el correo, el UNIDAD MILITAR DE LA POLICIA<sup>1</sup> los detuvo y los rompió, se

limpiaron con ellos, no lo sé. Pero claro, fue el momento donde estábamos muy interesadas nosotras, como colectivo, en participar y en cederle a la gente, ¿no? Decirle a la gente: "hay que participar, nosotras seguimos figurando en una sociedad. Y, si bien es cierto, no somos una prioridad, pero estamos aquí y tenemos que denunciar realmente que esta y todas las cárceles es producto realmente de unos gobiernos que han manejado mal, están mal administrados, no tendría por qué haber este tipo de encierros de esta manera", ¿sí?

Entonces, nosotros...

Desafortunadamente, para

mí, no guardé ningún documento de esos, porque llegó un momento al que yo cogí todos mis poemas -yo escribía poemas-, y dije un día... volteé la página y dije: "se acabó", aquí, en Londres. No guardé ningún documento, ni nada de eso, era de poesía, yo era de poesías, de tarjetas. ¿Qué hacía yo en la cárcel?, bueno, cuando ya se me fue pasando pues... mirar cuando llegué a la cárcel de ----, había un hacinamiento, eso era una favela, era ropa colgada por todas partes, dije: "bueno". Ya mujeres se fueron acercando a mí, las compañeras decían: "nosotras somos del Colectivo de Presas Políticas", ya entonces yo me fui integrando. Y yo empecé ahí... Pues yo venía de una dinámica de hacer deporte, yo era deportista, yo era de barras, yo era de trotar, de hacer montaña; yo dije: "no, yo aquí no me voy a

amarrar, no". Entonces, había una paisita que ella hacía clases que a la tercera edad: "uno y dos, uno y dos"; y yo le dije a la directora: "¿me deja salir ahí a un ladito y yo hago gimnasia en el patio con eso?", me dijo: "salga". Entonces, yo empecé: "un...", dele, dele, dele, y empezaron las viejitas y las no viejitas: "¡ay!, vea, ¿yo puedo hacer con usted?", yo les dije: "sí, venga, claro", "¡ay!, ¿nos enseña?", hasta que, con eso, terminé yo con el grupo de la tercera edad; la paisita se quedó sin trabajo, y yo empecé...

ENT: [risas]

TEST: Empecé sin salario ni

nada. Entonces, yo hablé con la directora, le dije: "yo quisiera formar un grupo, yo tengo capacidad para hacerlo y darles aeróbicos", y me dijo: "pues, hágale". Y empezaba, sacaba 30, 20, 40 mujeres en el día a hacer gimnasia. Luego había un dinero, un \_grant\_ para drogadicción, entonces, la trabajadora social me dijo: "hay un dinero, ¿usted piensa que lo pueda utilizar para su grupo?", le dije: "claro". Compramos colchonetas, cosas, pues para el grupo; formé el gimnasio para las... Porque era un proyecto de drogadicción, entonces, le dije: "ese dinero yo lo necesito", "¿qué necesita?", "esto, cómpreme esto, lazos, esto, unos cojines, todo, para darles clases". Y fue algo muy lindo, porque yo empecé a darles... Yo no sé de dónde me salió la idea de empezar a darles gimnasia a las mujeres, a darles aeróbicos muy fuertes, pero luego hacerles relajación y decirles lo importante que era cada una, y la importancia de amarse tal y conforme era. Luego terminé dándoles charlas: cómo quererse, cómo criar a los hijos; empecé a leer. Muchas lloraron porque yo les decía... muchas mujeres les pegan a los niños en la cara, y yo les decía a ellas: "venga yo la amarro y usted no va a hablar, yo voy a intentar que le estoy pegando en la cara, usted ¿qué siente?", me decían: "ganas de matarla", "eso mismo siente un niño, solo que no lo puede expresar". Entonces como educar la gente en ese sentido de humanidad, como madres, como mujeres, ¿sí? Cuando menos pensé, hacía gimnasia, me dieron de trabajo social el trabajo pa vender café, a las 4 de la mañana me levantaba yo a vender café, a las 6 terminaba de vender el café. Cuando menos pensé, estaba de auxiliar de odontología. O sea...

ENT: [risas]

TEST: Vendía café, era

auxiliar de odontología, de 6 a 7 auxiliar de odontología, de 7 a 8 clases de aeróbicos. Luego, yo me volví... me aprendí el código de procedimiento penal mencionado, me lo aprendí todo, entonces yo era asesora jurídica.

ENT: ¿También? Más puestos

que un bus... [risas]

TEST: [risas] Luego,

secretaria de una abogada que estaba ahí, CONOCIDA7, un amor. Entonces, CONOCIDA7

"usted es la secretaria mía", porque ella era muy callada, entonces ella hacía los memoriales pa la libertad. A mí, le digo honestamente ENT, ¿a mí en la cárcel no me quedaba tiempo de nada! Yo mantenía con un reloj y una agenda, de tal hora a tal hora. Me veían por todos los patios, sacando a la gente de jurídica, consiguiéndoles el abogado de oficio, el estudiante, para los que se robó una gallina, pa la que mató. Y, a veces, los abogados me decían: "dile a ella que te diga la verdad y me dices porque si ella no dice la verdad, yo no la puedo defender", casos como esos. Yo: "vengan, mami, no sé qué", "sí, yo le digo la verdad a usted, pero no le dice nada, porque ese hijueputa me manda a la cárcel, me deja aquí", le dije: "no, tranquila". "Mire, pasó esto y esto, defiéndala porque ella sí lo hizo, pero como matar a un tipo...", una mujer que mató a un tipo, ella me contó esa historia, se la conté al abogado. Bueno, tenía mi taller de modistería, como yo estudié diseño de alta costura, me especialicé en ropa interior; hice los calzones más hermosos, más sexys, los brasieres, los más sexys, hice en la cárcel. La cárcel tenía dos máquinas industriales: una plana y una fileteadora; yo dije: "yo las puedo usar", conseguí empleada. O sea, vendía café, era jurídica, auxiliar de odontología, tenía mi taller de modistería. Yo diseñaba bermudas, camisetas y cosía, hice de todo. Me decían que yo parecía turca, vendía botones, de todo... [INTERRUP]

ENT: [risas] Sí, oiga, hacías de todo.

TEST: De todo. Pero eso fue...

Y en la noche, hay veces me llevaba la máquina, o sea, yo no podía estar sin leer y sin escribir; yo escribí poemas, yo escribía documentos. Al otro día ¿qué hay que hacer?, que reunión con el ORGANIZACION SOCIAL2, pues había que escribir que la comida, que hay que cambiar el menú. Levantamos la cárcel una vez, mandamos a todo el mundo a huelga de hambre. 500 mujeres levantamos ORGANIZACION SOCIAL2. No sé, creo que para la Constitución, que nos permitieran montar la mesa, levantamos la cárcel en huelga de hambre. La directora temblaba, la pobre CONOCIDA8 me tenía pánico a mí, pánico es pánico. En un mesón, en un patio, convocando yo a la gente a una huelga de hambre para que los escuchara la Constitución [risas].

ENT: [risas].

TEST: Se hizo y la directora:

"¿qué necesita?", nos consiguió colchonetas, médico, todo, por si acaso, y nada, nadie comía. A mí, yo creo que esa fue de las cosas que yo temblaba, porque yo decía: "donde estas viejas provoquen a la gente...", porque la directora me dijo: "si algo pasa en esta cárcel, usted es la responsable, porque usted es la que ha citado a la gente a esto", y yo le decía: "déjeme salir". Y yo pasaba: "muchachas, no se vayan a pelear, por favor, no se vayan a pelear, que si no me van a mandar a una... -porque me amenazaban con mandarme a una base

militar-, no se vayan a pelear, por favor".

Bueno, o sea, yo creo que,

de la cárcel, de las cosas... yo nunca hablaré mal de la cárcel. Yo creo que hay gente que está afuera que tiene unas cárceles impenetrables; yo creo que, si alguna vez tuve libertad, fue en la cárcel. Lo más doloroso de la cárcel, para mí, fue mis hijos. Yo le decía a la directora en -----: "doctora CONOCIDA8, déjeme construir un cuarto, un apartamento ahí, que mis hijos vivan acá, yo los mando todos los días pa la escuela y le juro que no me escapo"; y ella me decía: "si yo pudiera, lo haría, pero no puedo". Era lo único, porque yo sentí que yo trabajé hartito, le enseñé a la gente a trabajar, a la gente le dije lo maravilloso que era la vida, le dije que uno donde estuviera, la luz del sol seguía alumbrando y que había que reír, y que había que bailar en la vida... ¿sí? Entonces yo creo que, para mí, la libertad... Nunca me ha parecido buena idea que me vean como: "ah, pobrecita", no, porque no era pobrecita, era una mujer que siguió guerreando duro en la cárcel y jurídicamente, legalmente.

Peleamos en la cárcel de

-----por la visita conyugal. Logramos tener una visita, no había dónde, dije:

"en enfermería, pues que no pongan inyecciones, que pongan otra cosa", y acondicionamos que los días de fines de semana, entonces era de visita conyugal. La directora me dijo: "¿usted qué tanta es la pelea?, usted no tiene marido", "no importa, pero ganar es un paso"

[DUD: 00:22:05]. Así de que nada, se logró con la pelea; la visita conyugal estaba aprobada, pero ellos no la permitían porque no había espacio. Pues es un derecho que tiene el ser humano, todos los seres vivos a la sexualidad, así es de que aquí se hace porque se hace, se logró. O sea, fueron cosas muy... cambiar el menú... O sea, como que había un grupo de mujeres allí que no permitían, que cualquier cosa, ahí mismo empezaban las prisioneras en los patios: "derechos humanos, TEST, que nos van a encerrar, que nos van a pegar, que no sé qué". Y ahí mismo salía yo: "ábrame la, ábrame la reja".

ENT: [risas] Ay, Dios mío.

TEST: "Ábrame la reja que voy

a ver qué está pasando". Entonces, como que haber ganado ese espacio, ese reconocimiento dentro de la cárcel, uno dice: "hombre... no fue tan malo". No fue tan malo donde has ganado un espacio, un respeto, donde dicen: "derechos humanos sí puede trabajar dentro de una cárcel, sí puede trabajar afuera"; pero necesitas que la gente te crea, que tú convenzas a la gente de los derechos que tienen y eso es lo que hacíamos. Por alguna razón, siempre terminaba yo montada en la burra al frente, o sea, empujando adelante y las otras: "hágale, hágale", digo: "yo le hago, yo no tengo problema", ¿sí?

Y luego, a raíz de tanta



peleadera mía me trasladan a ----- por seguridad, porque a la directora me tenía mucho miedo, que yo me iba a escapar, que la guerrilla me iba a recuperar, no sé qué, me saca. Un día a las 6 de la mañana: "TEST a la dirección", y dije yo: "ve, ¿y ahora qué habrá pasado?,

¿a quién habrán traído este poco de ejército, policía? Alguna mujer, de algún narco, trajeron". No, era que a mí me iban a sacar, a trasladarme para otro lugar. Me dice ella: "es que la vamos a trasladar", y yo: "¿cómo así?", y me dijo: "sí, la vamos a trasladar", yo no me lo creía. Lloré, ¡no!, no lloré, porque en la cárcel yo no lloraba; patalié, patalié, que me dejaran entrar a coger las cosas. Las muchachas se enteraron allá de que me iban a trasladar, levantaron la cárcel, nada, me sacaron, llegué a -----.

El director era un coronel.

Yo ni sabía que la mesa de reinserción, que la esta, y el coronel me dijo:

"usted aquí me va a trabajar, usted aquí no me va a perder el tiempo". ¡Ah!, eso fue como si me hubiera pegado, le dije: "¿yo?, vea", yo ni sabía quién era, un poco de gente ahí, estaba el psicólogo, la trabajadora social, la guardia, el conta... teniente no sé qué, yo no le reconocía autoridad a nadie. Le dije: "quiero que sepan una cosa, que yo en la cárcel he rehabilitado gente -porque me dijo que me tenía que rehabilitar-. He rehabilitado gente, le he enseñado a la gente a trabajar, lo que ustedes como Estado no hacen, yo lo he hecho. Y yo soy luchadora, yo he enseñado todo el tiempo. Ahí en -----tenía un grupo de gimnasia, lo creé yo; montamos un gimnasio; a las mujeres les enseñaba modistería. Lo que no hace el Estado, ¿entonces? Y todo el tiempo les he dado charlas a las mujeres.

Entonces a mí no me vengan con ese cuento, que yo que me voy a rehabilitar... vaya y rehabilite -le dije-, coronel vaya y rehabilite a la sociedad afuera.

Vaya y rehabilite su gobierno". Pues yo estaba prendida. Me hice muy amiga del coronel, él era como loco, muy buena amiga de él. Y un día, almorzando en un caspete, me dijo: "yo le quiero decir una cosa: si no fuera por la gente que trabaja con la guerrilla directamente, si no fuera por la guerrilla este país estaba peor. La guerrilla sí ha hecho... -dijo- Yo fui contraguerrilla por 13 años, me tocó en el Cauca. Y este país no está peor es por gracias a que la guerrilla siempre ha presionado para que no sucedan más cosas". Me lo dijo un coronel retirado, que yo lo he buscado por Facebook. Es un hombre como medio loco, pero era un hombre de una humanidad, y la guardia lo sacó de ahí por buena gente, lo sacaron. Porque la droga entra a la cárcel por la guardia. Entonces el coronel no permitía y por eso, literalmente, lo sacaron a patadas. Bueno, lo cierto es que llegó a -----y le montó otra vez el chuzo ahí al coronel de derechos humanos y le monto otro grupo de gimnasia.

ENT: [risas].

TEST: Me dijo:

"hágale, ahí hay un teatro lleno de pulgas, laven eso...". Un teatro

espectacular, ahí di clases, eso fue fantástico. Hasta que una guardiana se enamoró de mí y me hizo mandar a máxima seguridad. Yo le dije al coronel: "¿por qué me va a mandar a ahí?, ¿y usted cómo me va a mandar ahí?". Me dijo: "no, tranquila, que la voy a mandar con todas las guerrilleras, se las voy a mandar allá"; 25 guerrilleras mandaron para allá, pa máxima seguridad.

Pues allá seguí dando

clases, allá monté las clases, ya no podía hacer los colectivos de derechos humanos, pero sí las clases. Y lo que hizo el Estado fue que el patio de máxima seguridad es de dos pisos. En la parte de abajo estaba todo lo que era narco, paramilitares, sicariato; y, en la parte de arriba, todo lo que eran presas políticos, o sea, una mezcla bastante fuerte. A mí me hicieron... Había una mujer, una paisa, yo no sé por qué yo le tenía mucha consideración a ella, me partía el alma, una niña delgadita. Ella era una paisita con una bebé, una niña chiqui... creo que la nenita nació ahí, no sé qué. A mí me partía el alma ella, pero ella a mí no me quería, ella era sicaria. Una mujer por celos le había dañado la carita así, un ojito así. A mí me partía el alma ella, pero ella a mí no me quería porque ella era sicaria y paisa, pues pablista a morir, bueno.

Ahí en esa parte, hubo una

vez un atentado, me querían matar ahí en esa ocasión. Ahí hicieron un complot, me querían matar. Afortunadamente, yo les dije a las muchachas, porque había pasado un incidente y entoes, las paramilitares y narcos me echaron la culpa, que era yo la de las cosas, por una cosa estúpida. Los domingos llegaba la comida, entoes como estaban abajo los paras y toda esta gente, se paraban en la puerta y cogían la olla de la comida y escarbaban, y nos dejaban a nosotras la peor comida. Todos los muslitos chiquiticos de pollo y todas las de arriba, y todas tocadas... un día les dije: "venga, venga nos reunimos un tiempo, les voy a decir una cosa: de ahora en adelan... este domingo vamos a asaltar la olla. Nosotras vamos a coger la olla y vamos a coger lo que nosotras queramos. A nosotras no nos van a hacer más esto". ¡Ja!, cogimos la olla, la asaltamos, cuando sacamos todo lo que nos dio la gana, fuimos y la pusimos en donde se ponía la olla de la comida. Y había una compañera, que estaba abajo, que ella había tenido un bebé y su bebé era enfermita, era una colaboradora; subió y nos dijo: "a TEST-TEST era yo-, van a montar una pelea y a ella la quieren matar. Porque ellas dicen que la que puso a que hicieran eso, que se tomaran la olla, fue ella. A ella se las van a levantar, la van a chuzar". Entonces, claro, nos reunimos, "¿qué vamos a hacer?", les dije: "nada, no voy a andar sola", era un patio pequeño realmente.

Y sí, jugando un día

basquetbol, ta, ta, ta; yo estaba dando la clase ese día no de aeróbicos, sino de básquetbol. De pronto yo sentí aquí un golpe que yo sentí que me desbarató. Había otra compañera, una muchacha de las FARC allá mirando, la muchacha se

vino a toda velocidad... y cogió con el codo, ¡pa! Claro, me cogió descuidada. Yo sentí que toda la espalda hizo así, que me desbaraté. ¡Hijueputa!, yo me quedé sin aire, ahí mismo se vino la muchacha de las FARC y le dijo: "la hijueputa, te voy a matar. Te voy a matar, hijueputa, te mato"; entonces, yo le digo: "no, no, fue un accidente", dijo: "no, que yo no hice nada, que no sé qué"; entonces, yo le dije: "no, fue un accidente, no se preocupe. No, yo me voy para arriba, camine, vamos, vamos". "Que te voy a matar, hijueputa, que vos atacaste a TEST2", "que no". Ellas lo que querían era exactamente eso: provocar para que todas se agarraran a pelear y, en una de esas, eso era lo que iban a hacer. Yo les dije: "no, eso es lo que ellas están buscando, de que haya una pelea, porque ellas ven que yo soy la que estoy aquí al frente, y ellas están buscándome, ellas no me pueden pasar, porque no". Ahí pasó, ya, o sea, ahí no hubo más, ya les dije: "no". Y yo: "de ahora en adelante, las clases, sencillamente, yo acá al frente y la gente allá. La que quiera estar en clase está y la que no, pues no". Y ya, entoes obviamente las que más entrenaban era la gente del ORGANIZACION SOCIAL2. Las otras, esas iban, pero ya, o sea, dije: "no, me tengo que cuidar". Porque ellas definitivamente eran paramilitares, mujeres de narcos que estaban ahí, o sea, una mezcla un poco fuerte [risas].

ENT: Jum...

TEST: Fuerte.

ENT: Uy, mujer, ¡qué

experiencia en la cárcel! Buenas y todo. Bueno, entonces, ya en tu llegada acá, tu situación con tus hijos. ¿qué retos, qué...? Y ahora ¿cómo es tu vida?, ¿qué hiciste para salir adelante?, porque ya tienes unos hijos ya todos profesionales, mujer. ¿Cómo ha sido eso?

TEST: Bueno, esto, mire...

Cuando yo llegué acá seguí... o sea, llegar acá, llegar a ver 3 hijos, yo sentía que no les podía decir "no" a cualquier cosa, ¿sí? Yo todo el tiempo, yo no sé por qué, era: "uno, dos, tres", o sea, yo los contaba y me parecía mentira que yo estaba acá con ellos, cuando eso era lo que más deseaba. Yo decía: "uno, dos, tres".

Bueno, los primeros

tiempos, especialmente, con mi hija mayor, ella estaba muy brava, ¿sí? Ella estaba muy brava porque sentía que la mejor madre del mundo la había abandonado por estar metida defendiendo a un pueblo. Cuando el pueblo, realmente, mayor que yo tenía eran ellos 3. Y se habían quedado sin papá y probablemente, yo también tenía la culpa. Entonces, fue algo muy impactante cuando yo llegué, porque, primero, mi hija era una adolescente que había puesto peso. Yo me acuerdo, yo venía con talla 8, era profesora de aeróbicos, en ----- yo daba 1, 2, 3, 4 clases al día, y yo las hacía.

En -----me encarreté a

trabajar en la mañana clases a las presas comunes, antes de que me metieran a máxima seguridad. Luego, me iba al psiquiátrico, hablé con el director para que me dejara darle clases a las loquitas del psiquiátrico; allá me fui a meter con las locas a hacerlas mover. Luego, en la tarde, empecé... bueno, en la mañana las comunes, luego al psiquiátrico, ah, ¡3 clases!, y ya en la tarde, al ORGANIZACION SOCIAL<sup>2</sup> se les antojó que querían que yo les hiciera la clase a ellas solas, porque la clase con ellas era más fuerte, o sea, querían la clase y yo lo hacía. O sea que yo llegué aquí un fifí, ¿sí? Yo venía y traía unos shores, le compré unos shores de marca a mi hija, yo no, yo me imaginaba a mi hija haciendo deporte, montando en patines, porque yo de pequeñas, yo les había enseñado mucho. La encontré de peso, una adolescente bastante puestica. A mí lo único que se me ocurrió apenas la vi en el aeropuerto, le dije a la abuela: "¿usted cómo me dejó volver la niña así?", o sea, yo venía así... de una disciplina donde se hace o se hace y ya está.

Eso fue muy duro para mi

hija, obviamente para mi hija eso fue duro, ver a una mamá que deseaba tanto verla y que le diga: "estás gorda, ¿usted por qué está gorda?". Y empecé yo: "no me come tajadas de plátano, mantequilla menos, no me come piel, pollo con piel", porque creo que compraban a veces Kentucky y comían así con la abuela, y que tan rico, y la Coca-Cola. Yo hace años, o sea, yo no vengo de la época de tomar Coca-Cola, yo me crié con aguapanela, con chocolate, con claro de maíz, todas esas cosas. Y por otras razones políticas, no a la Coca-Cola, así de sencillo, yo soy anti-Coca-Cola. No soy fanática, en lo absoluto, si yo hago una fiesta, yo no compro Coca-Cola, pero hay veces la traigo porque hay gente, por respeto. Por mí, aquí usted no encuentra ninguna gaseosa, yo no, tome agua o café, que eso está perfecto. Lo cierto es que yo empiezo: "dele, y no Coca-Cola, no jugos, no gaseosas, no tanto pan...". Eso fue un choque muy fuerte para mi hija, muy fuerte. Y yo venía de dar órdenes, yo venía de tener un grupo y decirle: "baja porque baja; usted va a bajar de peso por salud, no baje por lo físico, baje por salud". Y claro, vengo y me encuentro con mi hija sola, que ella había estado muy triste por su padre desaparecido, la mamá encerrada, y vino una mamá, de un militar de estos, y le encontré una vez una carta que escribía a un amigo y le decía: "no la soporto, no soporto a mi madre, me molesta mucho con el peso". Pero hoy en día, mi hija dice: "madre, si no hubiera sido así...", donde yo le decía: "un día me lo vas a agradecer". La puse en el gimnasio, y otra cosa, no sabía bailar salsa, merengue creo que era lo que bailaba y yo le dije: "no, se va a una escuela, yo le pago y a bailar, una colombiana baila salsa, y más caleña, me va a bailar".

ENT: [risas].

TEST: No fue fácil,

especialmente, con la mayor, no fue fácil. Creo que para ella se le dificultó mucho el perdón a la mamá. para ella... o sea, hay un día, hasta que la senté y

le dije: "FAMILIAR1, yo quiero que digas lo que tú quieras, di lo que quieras que esta mamá está dispuesta a escuchar. No creas que, porque soy la mamá, es que usted no puede decir, no, diga lo que quiera. Expresa el sentimiento que usted tenga, expréselo". Me dijo: "madre, sí tengo mucha rabia y se me dificulta un poco acercarme tanto a ti como lo hace FAMILIAR2. Yo no, porque... brava, no porque haya sido una mala madre, no, al contrario, porque he tenido mucho dolor de que no hubieras estado ahí, porque para mí eres la mejor madre" [llanto]. Yo le dije: "listo, tranquila mami, diga lo que quiera"; "el dolor mío es que madre como tú no hay. Yo te admiro mucho, pero sí tengo rabia de que no hubieras estado ahí. Tú, para mí, eres la mejor madre". Entonces ahí digo: "tranquila, mami, sí, tienes razón, ¿yo qué te puedo decir? Perdóname, FAMILIAR1. Yo no puedo ya hacer nada, pero perdóname. Tienes todo el derecho a estar brava". Entonces, como trabajarlo, ¿sí?, el perdón y el abrazo. "Tranquila, mami, si no es capaz de abrazarme con el corazón, no se preocupe mamita, acá voy a estar, acá voy a estar". Y ha sido... fue trabajo, trabajo, trabajo y acá estoy. Y yo bueno: "eso sí, estudie, estudie que lo único... Yo plata no tengo ni voy a tener, no me interesa eso, pero lo único que sí les digo es que el conocimiento nos hace libres. Háganle, no se preocupen porque yo limpio, no, tranquilos". Entonces ya la cosa fue cambiando, la cosa fue mejorando. Pero inicialmente no creas, ENT, fue duro, duro para mí, como: yo ¿qué hago? Si me pedían permiso, la mayor, FAMILIAR1 para salir, era como... yo decía: "pues que sea libre, que salga", pero yo decía: "no, está muy pequeña todavía". Un día me dijo: "es que yo ya tengo 16 años, yo puedo salir", le dije: "sí, ya tienes 16 años, pero en esta casa, aquí en esta casa, aquí no se va a hacer lo que tú quieras. Y si así es, si ya tienes derechos, mira, coge la puerta y vete, y ciérrame la puerta, y bien cerrada, que no se me entre el loco. Pero hay normas, y para tener derechos se adquieren responsabilidades". Listo. Sí, la cosa fue creciendo. Ya es que mi hija ya está bastante adulta, mi hija sí. Hubieron otras cosas que cambiaron también el transcurso de la estadía de nosotros acá. Pero bueno, lo cierto es que terminaron la universidad. Tengo 3 hijos, nunca les enseñé el miedo, yo no soy de miedos, yo soy de respeto, porque cuando el miedo termina, el respeto se acaba; yo a mis hijos les enseñé respeto. Y a decirles: "si su mamá grita, párenla, no le permitan a su mamá gritar, no, la mamá debe hablar", yo soy de hablar, la mamá habla. No es las mamás: "es que yo soy tu mamá y puedo hacer...", no, no, no, yo soy el adulto y yo soy el que educo, como tal debo tener respeto totalmente por mi hijo, para que mi hijo me respete y respete a los demás. Yo no puedo pretender que yo maltrate a un hijo y que ese hijo me respete, no. Y yo crie a mis hijos así, con mucha delicadeza, diciéndoles: "si yo fallo, díganmelo, díganmelo que yo intento pues cambiar las cosas y superarlo", y a decirles: "\_I'm

sorry\_, discúlpeme, he fallado, ¿sí?, tranquilos que yo no tengo ningún problema en decirlo".

ENT: Entonces ya estás

realizada, mujer, tus hijos universitarios, ¿lograste tener vivienda, estás satisfecha hoy bien?

TEST: Sí, sí. Yo hoy creo

que... por eso yo digo, hay veces, como que ese pasado... fueron muchas cosas, pero que yo guerrié, luché, mínimamente, para que 3 hijos tuvieran buenos principios, terminaran académicamente algo para el futuro de ellos. Y yo ahora me siento y siempre me he sentido muy orgullosa de mis hijos. Digo que es el mejor regalo que he tenido, que los dioses, el universo, como le quieran llamar, me ha dado, son esos 3 hijos, son la vida mía. Yo creo que es por lo que yo realmente vivo, aparte de que soy una persona que soy alegre, soy una persona de ambiente, feliz. Pero para mí, mi prioridad son mis 3 hijos; yo tengo 3 prioridades: mis 3 hijos que son número 1, mi trabajo y mis amigos, y la buena mesa, que esa sí es inevitable [risas].

ENT: [risas] ¡Qué bien!

Vamos a dejar aquí un ratico, yo voy a ir al baño un segundito. ¿Tú quieres un café?, ¿quieres otro café o quieres que prepare algo porque ya son las 2?

TEST: Ay, sí.